



Esta obra possui uma Licença

[Creative Commons Atribuição-Não Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

<https://periodicos.ufpa.br/index.php/revistamargens/article/view/17104>

<http://dx.doi.org/10.18542/rmi.v18i30.17104>

Margens: Revista Interdisciplinar | e-ISSN:1982-5374 | V. 18 | N. 30 | Jan-Jun, 2024.

Submissão: 18/05/2024 | Aprovação: 30/06/2024



## IMPACTOS DE LOS PROYECTOS DE ENERGÍA EÓLICA EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS WAYUU EN LA GUAJIRA, COLOMBIA

### *IMPACTOS DOS PROJÉTOS DE ENERGIA EÓLICA NAS COMUNIDADES INDÍGENAS WAYUU EM LA GUAJIRA, COLÔMBIA*

Alexander Rodríguez 

Universidad del Magdalena – Santa Marta (CO)<sup>1</sup>

Karen Calderón 

Universidad del Magdalena – Santa Marta (CO)<sup>2</sup>

**Resumen:** La crisis climática que afronta el planeta ha llevado a Colombia y los países del mundo a generar compromisos para hacer frente a esta realidad. La transición hacia nuevas fuentes de generación de energía se impone como un paradigma incuestionable en cualquier escenario. Colombia en su ruta hacia la transición energética proyecta al departamento de La Guajira como la capital mundial de las energías verdes, debido a sus fuertes vientos y radiación solar. En La Guajira viven los wayuu, la población indígena más grande de Colombia, quienes directamente se ven afectados por la proyección e implementación de los proyectos de energía eólica. Este artículo expone algunos de los desafíos generados por dichos proyectos en las comunidades indígenas wayuu en La Guajira, Colombia.

**Palabras claves:** transición energética; energía eólica; pueblos indígenas; Wayuu; Colombia.

**Resumo:** A crise climática que o planeta enfrenta levou a Colômbia e os países do mundo a gerar compromissos para enfrentar esta realidade. A transição para novas fontes de geração de energia impõe-se como um paradigma inquestionável em qualquer cenário. A Colômbia, no seu caminho para a transição energética, projeta o departamento de La Guajira como a capital mundial da energia verde, devido aos seus fortes ventos e radiação solar. Os Wayuu, a maior população indígena da Colômbia, vivem em La Guajira, aqueles que são diretamente afetados pela projeção e implementação de projetos de energia eólica. Este artigo expõe alguns dos desafios gerados por estes projetos nas comunidades indígenas Wayuu em La Guajira, Colômbia.

**Palavras-Chave:** transição energética; energia eólica; povos indígenas; Wayuu; Colômbia.

<sup>1</sup> Antropólogo de la Universidad del Magdalena perteneciente al Grupo de Investigación Oraloteca. Ejes temáticos Narrativas Audiovisuales, Memoria y Conflicto, Campesinos, Pescadores. E-Mail: [arodriguezco@unimagdalena.edu.co](mailto:arodriguezco@unimagdalena.edu.co)

<sup>2</sup>Antropóloga del Grupo de Investigación Oraloteca, Universidad del Magdalena. E-Mail: [karencalderondp@unimagdalena.edu.co](mailto:karencalderondp@unimagdalena.edu.co)

## INTRODUCCIÓN

En el libro *La estructura de las revoluciones científicas* (Khun, 1962), se expone el proceso a través del cual se dan los avances en las ciencias y las transformaciones en sus paradigmas. Según el autor, cuando entra en crisis el paradigma sobre el que están sustentados los conceptos y lógicas de una teoría, hay que buscar un nuevo paradigma que pueda resolver las anomalías de la crisis e imponerse como la nueva base sobre la cual se fundamentan los conceptos de dicha teoría.

Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2023), la crisis climática debe ser entendida como los graves problemas causados por los cambios en el clima del planeta, entre ellos los fenómenos meteorológicos extremos, la acidificación del océano y el aumento del nivel del mar, la pérdida de biodiversidad, la inseguridad alimentaria e hídrica, los riesgos para la salud, los problemas económicos, los desplazamientos de población e incluso los conflictos violentos (PNUD, 2023). Esta crisis climática nos ha obligado a replantearnos los paradigmas sobre los cuales se fundamenta el actual modelo de desarrollo económico y, por ende, las fuentes de energía que lo sustentan. La transición energética emerge como nuevo paradigma y en el caso de Colombia, el viento como nueva fuente de generación de energía a través de los proyectos eólicos. La Guajira, por su posición geográfica y condiciones ambientales, es uno de los territorios con mayor potencial para la generación de energía renovable por lo cual, atrae la atención de múltiples empresas debido a sus fuertes y constantes vientos.

La implementación de estos proyectos de energía eólica, entendidos como la capacidad de generar energía eléctrica a través de la instalación de aerogeneradores que aprovechan las corrientes de aire fuertes y constantes en La Guajira, ha generado controversia, especialmente entre las comunidades indígenas wayuu que han habitado estas tierras durante siglos, dificultando las negociaciones con las empresas y el estado, al punto que, muchos proyectos han desistido o planteado la posibilidad de trasladarse a otros territorios. Este artículo presenta un estudio sobre los impactos de los proyectos de energía eólica sobre las comunidades indígenas wayuu, considerando aspectos ambientales, económicos y culturales.

## CONTEXTO

El departamento de La Guajira es uno de los 32 departamentos que conforman la República de Colombia y se encuentra localizado en el extremo nororiental del país, entre los 10° 23' y 12° 28' de latitud norte y los 71° 06' y 73° 39' de longitud al oeste del meridiano de Greenwich, con una

extensión superficial de 20.848 km<sup>2</sup>, que representa el 15,25% de la Región Caribe colombiana y el 1,76% de la superficie del país. Limita al Norte y Oriente con el Mar Caribe; disponiendo con ello de 650 km lineales de costa; al Occidente con los departamentos de Cesar y Magdalena; y al Sur con la República Bolivariana de Venezuela y departamento del Cesar. Y está conformado por 15 municipios, 79 corregimientos, 69 inspecciones de policía y numerosos caseríos y rancherías (Corpoguajira, 2021).

La Guajira tiene una población general de 1.057.252 habitantes, de los cuales 537.976 (50.9%) son mujeres y 519.276 (49.1%) son hombres (Dane, 2024). De esta población, 540.264 (51.1%) se ubican en los centros poblados urbanos y 516.988 (48.9%) se ubica en las zonas rurales (Minsalud, 2024). Asimismo, el departamento cuenta con la presencia de comunidades indígenas Wiwa, Kogui, Wayuu, Zenú, población afrodescendiente y una colonia árabe.

Las principales actividades económicas del departamento han sido la agricultura, la pesca y el pastoreo, sin embargo, con la aparición de la minería de carbón el trabajo como obreros en la mina figura como una actividad económica importante en el departamento. Posteriormente, con la llegada del turismo, la venta de artesanías y la prestación de servicios a los visitantes, aparecen como un eslabón clave de la economía. Actualmente, la generación de energías renovables y toda la logística necesaria para su desarrollo, se proyectan como una nueva bonanza económica para el territorio, siendo una fuente de ingresos importante para el departamento.

La Guajira es un departamento con una diversidad climática notable, ya que en su territorio se encuentra subregiones como la Sierra Nevada de Santa Marta, la Serranía del Perijá, complejos de humedales y el enorme desierto del norte del departamento. Asimismo, La Guajira cuenta con los mejores vientos, la mayor radiación y grandes reservas de carbón, petróleo y gas (González & Barney, 2019). Según el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz,

En La Guajira se ha estimado que las reservas de carbón permitirían prolongar la explotación de las multinacionales hasta finales del siglo XXI (...). Toda la plataforma marina que bordea la península de La Guajira está en exploración hidrocarbúrfica con posibilidades de inversiones en explotación de petróleo o de gas (...). También en radiación solar La Guajira ocupa el primer lugar en Colombia, seguida por el resto de la Costa Caribe y la Orinoquía. [Y,] a la península de La Guajira, y en especial a la Media y Alta Guajira, llegan los alisios del nordeste, vientos del este y del norte con alta regularidad y velocidad. La calidad de los vientos en el Caribe y en particular en la plataforma marina de La Guajira, les señala un futuro de disputa entre los interesados en los parques eólicos en el mar (González & Barney, 2019, p 41 a la 48).

¿Capital mundial de las energías verdes?

La crisis climática y sus efectos en el medio ambiente son una realidad inocultable. Por esta razón los países firmantes de la agenda de Objetivos de Desarrollo Sostenible se comprometieron a limitar el efecto invernadero, por medio de la diversificación y ajuste de la matriz energética mediante el uso de otras fuentes y tecnologías, como son la energía eólica, solar geotérmica, biomasa y mareomotriz como principales tipos (Guajira 360°, 2017).

Colombia, como uno de los países firmantes de la agenda, ha puesto en marcha una ruta para la transición energética que lo ha llevado a ubicarse en el puesto 39 en el índice de transición energética y en el top 5 de los países latinoamericanos con mayores avances en este tema (World Economic Forum, 2023). Según datos de la Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME) del Ministerio de Minas y Energía (MME) durante los años 2022, 2023 y lo que va corrido de 2024, se presentaron 445 proyectos de energías renovables en el país, distribuidos de la siguiente forma:

Tabla 1. Proyectos de energía renovables presentado.

Año	Biomasa	Eólico	Geotérmico	Hidráulico	Solar	Térmico	Total
2022		14		36	113	6	169
2023	4	17	1	25	179	5	231
2024		3		5	37		45
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>34</b>	<b>1</b>	<b>66</b>	<b>329</b>	<b>11</b>	<b>445</b>

Fuente: UPME (2024).

De estos proyectos, a corte de junio de 2024, quedaban vigentes los siguientes:

Tabla 2. Proyectos de energía renovable vigentes

Año	Biomasa	Eólico	Geotérmico	Hidráulico	Solar	Térmico	Total
2022		11		18	22	1	52
2023	4	12	1	23	144		184
2024		3		5	37		45
<b>TOTAL</b>	<b>4</b>	<b>26</b>	<b>1</b>	<b>46</b>	<b>203</b>	<b>1</b>	<b>281</b>

Fuente: UPME (2024)

Ahora bien, frente a los proyectos de energía eólica sobre los cuales profundizaremos en el presente artículo, tenemos que, de los 26 proyectos vigentes, 14 se realizarían en el departamento de La Guajira y 12 de ellos se desarrollarán sobre territorios pertenecientes al municipio de Uribia (UPME, 2024), como se detalla en la siguiente tabla.

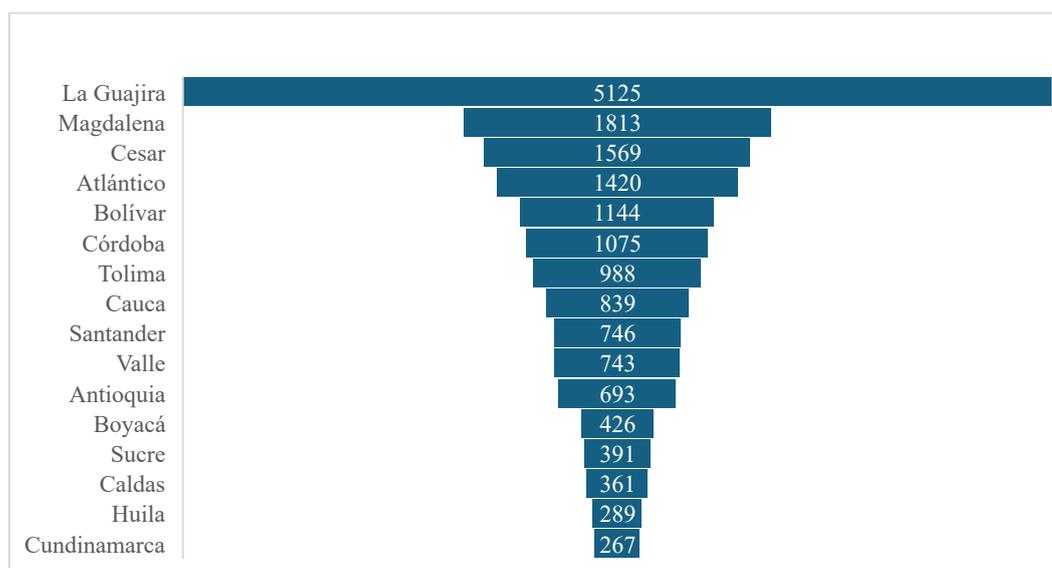
Tabla 3. Proyectos eólicos en La Guajira a enero de 2023.

Proyecto	Promotor	Municipio	Estado de ejecución
Parque Beta	EDPR	Uriibia-Maicao	33.52% de ejecución. Atraso de 816 días
Casa Eléctrica	AES	Uriibia	20.82% de ejecución. Atraso de 1026 días
Parque Alpha	EDPR	Maicao	25.31% de ejecución. Atraso de 816 días
Camelia	Celsia	Uriibia	48.16% de ejecución. Atraso de 114 días
Acacia 2	Celsia	Maicao	12.9% de ejecución. Atraso de 275 días
Apotolorru	AES	Uriibia	21.09% de ejecución. Retraso de 967 días.
Chemesky	ENEL	Uriibia	No se encuentra información
Tumawind	ENEL	Uriibia	No se encuentra información
Windpeshi	ENEL	Maicao-Uriibia	58% de ejecución. Atraso de 783 días.
Carrizal	AES	Uriibia	No se encuentra información
Irraipa	AES	Uriibia	No se encuentra información
El Ahumado	Enerfin	Riohacha	Fase II
Guajira I	Isagen	Uriibia	En operación
Wesp01	Isagen	Uriibia	No se encuentra información
EO200i	EPM	Uriibia	No se encuentra información
Guajira II	Isagen	Maicao	No se encuentra información

Fuente: Cámara de Comercio de La Guajira (2023)

Este panorama nos pone de manifiesto la gran importancia que tiene el departamento de La Guajira en los proyectos de transición energética del país, siendo el departamento con mayor capacidad de generación de energía en el país, como lo muestra la siguiente ilustración:

Ilustración 1. Capacidad generación de los proyectos vigentes por departamentos



Fuente: UPME (2024)

El departamento de La Guajira, por su ubicación geográfica y sus condiciones ambientales, se ha proyectado como una potencia en la generación de energía eólica en Colombia. Según el Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, en la próxima década La Guajira podría producir el 20% de toda la energía eléctrica que demanda el país (Indepaz, 2019). Asimismo, en 2021 el Ministerio de Minas y Energía manifestó que La Guajira sería el epicentro de la transición energética en el país y para esto se estableció una ruta para la instalación de más de 2.600 aerogeneradores de energía que, a 2031, funcionarían en los 16 parques para producir 6.500 megavatios para el sistema de interconexión nacional (Baquedano, 2023).

A inicio de 2023, la ministra de minas y energía de Colombia manifestó que el departamento de La Guajira tenía el potencial para convertirse en la capital mundial de las energías verdes, informando que para el periodo 2023-2024, La Guajira tendrá asignado el presupuesto más alto de los últimos 12 años por concepto de regalías. “Crecería cerca del 94% y el objetivo es que estos recursos se inviertan en energías renovables” (Gamboa, 2023).

Sin embargo, como se evidencia en la tabla 3, muchos de estos proyectos han tenido dificultades en avanzar en su consolidación debido a múltiples causas, que van desde la variación en los precios del dólar, la inflación, la inestabilidad regulatoria en el país, entre otras. Pero, en algo que coinciden todas las empresas interesadas en realizar proyectos eólicos en el territorio, es en las dificultades encontradas al realizar consultas con las comunidades wayuu para construirlos. Ante la situación, una joven wayuu nos comenta que,

Ellos venían con una cantidad de proyectos, así como también con una cantidad de aerogeneradores para construir, pero no se ha podido realizar, porque han habido comunidades en las que se han negado a dejar de construir los parques y bueno, según uno de los ingenieros, se ha prolongado tanto el tiempo en el que van a realizar los parques que se ha disminuido la cantidad de proyectos, porque no es rentable para ellos estar tanto tiempo dentro del territorio negociando, entonces ya se redujo el número de aerogeneradores y de proyectos (Pushaina, Entrevista, 2022).

Esta realidad plantea al gobierno diversos retos para garantizar el desarrollo de los proyectos planteados en su ruta hacia la transición energética. Estos retos van desde viabilizar la logística para el desarrollo de los proyectos, mantener la sostenibilidad ambiental del territorio, minimizar los impactos socioculturales, responder económicamente a las comunidades afectadas, mantener los diálogos constantes para solucionar los conflictos y defender los derechos de los pueblos indígenas.

Wayuu: gente de arena, sol y viento<sup>3</sup>

<sup>3</sup> MINCULTURA. Caracterizaciones de los pueblos indígenas de Colombia.

Ilustración 2. Pescadores wayuu



Fuente: Oraloteca (2022).

Según el Departamento Nacional de Estadística en Colombia 380.460 personas se reconocen como Wayuu, (Dane, 2019), siendo el pueblo indígena más grande del país, representando el 19.5% del total de la población indígena del país. Ancestralmente, el territorio del pueblo wayuu se extiende desde la Guajira colombiana hasta todo el noroccidente del Estado del Zulia en Venezuela, siendo un pueblo binacional. En Colombia, en 1984 se reconoce gran parte de la península de La Guajira como el Resguardo de la Alta y Media Guajira, siendo dos terceras partes del territorio ancestral de los Wayuu (Villalba Hernández, 2008) y donde actualmente se encuentra ubicada la mayoría de su población, junto a otros 17 resguardos ubicados en la zona sur y occidente del departamento (Dane, 2018). En cuanto a esto, se debe indicar que los resguardos son una figura colonial que surgen en la Nueva Granada en 1596, cuando se hacen las primeras asignaciones de tierras comunitarias, con la prohibición de su venta o que fueran penetradas por personas distintas a los naturales de estos territorios (González, M., 1970).

Según datos arqueológicos, los Wayuu habrían llegado a la península de La Guajira hace 30.000 años aproximadamente, provenientes de Centro América y se caracterizaban por ser cazadores, recolectores y pescadores (Guerra & Harker, 1998). Por otro lado, desde la lingüística se plantea que el pueblo wayuu como miembros de la familia lingüística Arawak, provienen del macizo guayanés, a través de la Orinoquia (Martínez Ubárnez, 2005).

A la llegada de los españoles, los wayuu compartían el territorio con otras comunidades indígenas como Kaketíos, Cocinas, Paraujanos, Guanebucanes, Coanaos, Anates, Eneales, Onotos y Macuiras. Sin embargo, debido al contacto cultural con los grupos colonizadores, se produjo el declive de estas poblaciones nativas (Pérez, 2006).

Entrado el siglo XVIII la iglesia católica desarrolla campañas de evangelización para convertir a los wayuu en cristianos, ejercer dominio sobre el territorio y mantenerlos subordinados ante la corona, lo cual fracasó en más de una ocasión debido a la resistencia del pueblo Wayuu. Para el siglo XIX, las misiones capuchinas de la iglesia católica se dividieron en dos etapas, la primera (1868-1880) fracasa debido a la guerra civil y la segunda (1888 y 1890) se da a partir del establecimiento de pequeñas escuelas u orfanatos en los que tenían niños entre los 8 y 15 años (Marín, 2014), algunos de los cuales se mantienen hoy día.

Posteriormente, con la llegada de la minería a La Guajira, el territorio se fragmentó estableciendo límites dentro del mismo, lo que, en consecuencia, afectó algunas prácticas territoriales de los wayuu como; las travesías con sus rebaños, las visitas entre clanes y las actividades económicas estacionales., que tuvo como resultado una crisis social cuyos efectos aun después de 35 años siguen causando estragos (CNMH, 2019).

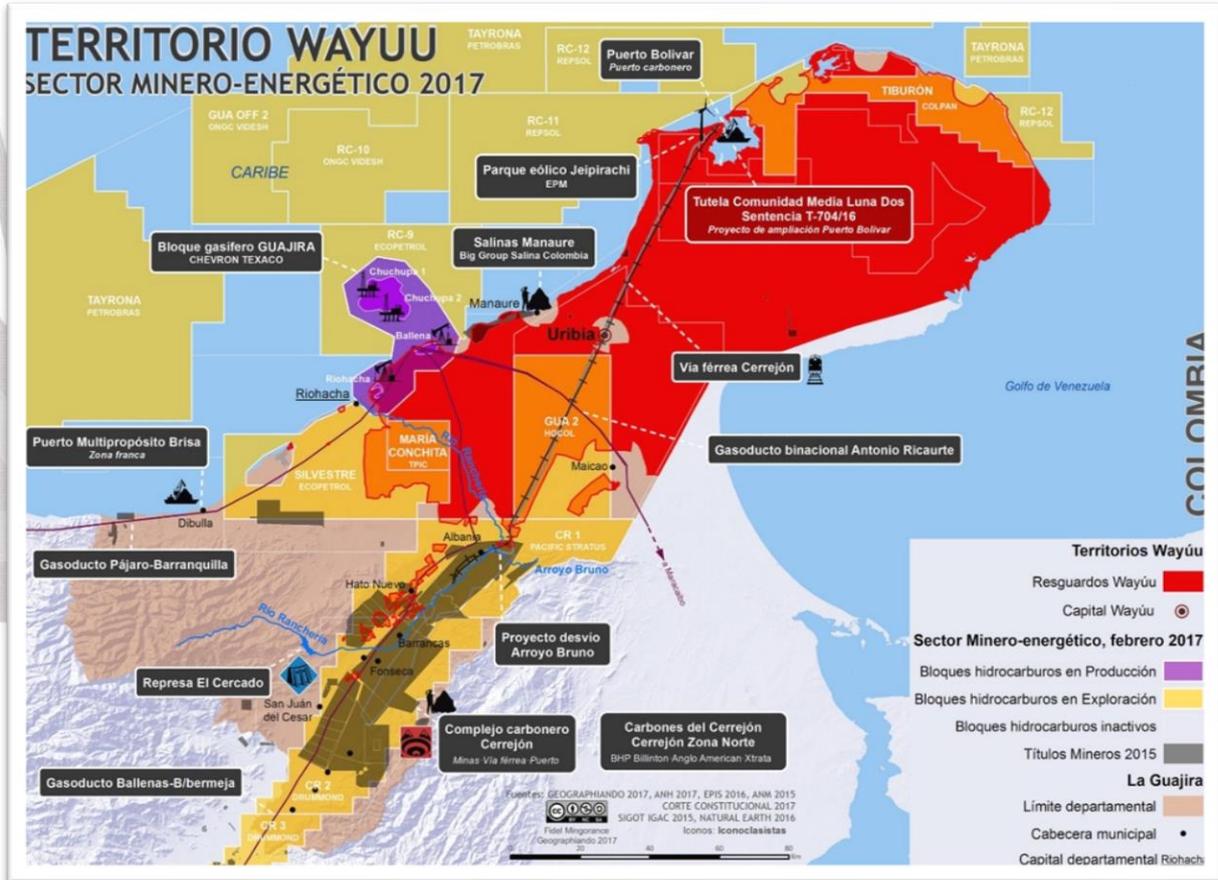
La mayoría de los predios donde se instaló la empresa fueron declarados por el Estado como baldíos, a pesar de pertenecer a los wayuu y donde se encontraban sus residencias y fuentes de alimentación, sus cementerios, fuentes hídricas y demás lugares sagrados con los que tenían una compleja interacción basada en su sistema de creencias que se fracturó para siempre (CNMH, 2019).

Según datos de la Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz (2014), el primer grupo en hacer presencia en el departamento de La Guajira fue el ELN a finales de los setenta y en los ochenta, llegan las FARC-EP (Redprodepaz, 2014). Por su parte, los paramilitares llegan por primera vez a La Guajira de la mano de Hernán Giraldo, quien en los ochenta funda las Autodefensas Campesinas del Magdalena y La Guajira, quienes para el 2000 se unen al Bloque Norte de las AUC (CNMH, 2019).

Esta historia de violencias contra la población wayuu genera las condiciones de vulnerabilidad de sus derechos como seres humanos y como pueblo indígena, afectando especialmente a los niños, niñas y adolescentes. En respuesta a esta situación, el Estado colombiano emitió la Sentencia T-302 de 2017, la cual declara el estado de cosas inconstitucionales en los municipios de Riohacha, Manaure, Uribia y Maicao, en La Guajira. Esta sentencia subraya que los derechos a la salud, al agua y a la alimentación de los niños y niñas wayuu están siendo vulnerados (Corte Constitucional, 2017).

## IMPACTOS DE LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA EN LOS WAYUU

Ilustración 3. Mapa de proyectos minero-energéticos en La Guajira.



Fuente: Geoactivismo.org (2017).

Como vemos en la ilustración anterior, gran parte del territorio de La Guajira está destinado a proyectos minero-energéticos, incluso aquellos que hacen parte de la ruta de transición energética que ha planteado el gobierno para convertir al departamento en la “capital mundial de las energías verdes”. Como describimos en la tabla 3, 12 proyectos de energía eólica están focalizados en el municipio de Uribia, que hace parte del Resguardo de Alta y Media Guajira, el cual, es territorio perteneciente a la comunidad indígena wayuu y como consecuencia, viene generando impactos no solo de carácter ambiental y económico, sino también de las dinámicas culturales de estas comunidades.

### Impactos ambientales

Ilustración 4. vegetación en la población de Carrizal, desierto de La Guajira



Fuente: Alexander Rodríguez (2021).

Como lo mencionamos anteriormente, el departamento de La Guajira posee una diversidad de ecosistemas que van desde las zonas desérticas, hasta las nieves perpetuas. En el caso del municipio de Uribia, donde se están proyectando la mayor parte de los proyectos eólicos del país, encontramos ecosistemas como playas rocosas y arenosas, zonas estuarinas, lagunas costeras, comunidades vegetales representativas de herbazales xerofíticos propias de medios salobres, manglares y vegetación disgregada del desierto (Báez & Trujillo, 2014).

Estos ecosistemas son parte no solo del paisaje cotidiano de las comunidades wayuu del Resguardo de la Alta y Media Guajira, sino que son fundamentales en el desarrollo de sus dinámicas culturales, pues en estos paisajes se desarrollaron sus ritos y costumbres, en ellos encuentran los elementos de la medicina tradicional y obtienen los recursos y conocimientos para su subsistencia, los cuales transmiten de generación en generación.

Los impactos producidos por la construcción de los parques eólicos van desde el ruido de las turbinas, la colisión de aves y mamíferos voladores contra los aerogeneradores, la afectación paisajística, la erosión del suelo inducida por el viento, la contaminación atmosférica por el movimiento de maquinaria, hasta impactos menos documentados como el electromagnetismo; por lo cual se hace necesario determinar las características específicas de estas afectaciones y de las obras asociadas, tales como subestaciones y edificaciones dentro del proyecto (Ruiz & Serrano, 2006).

Según el estudio realizado por Garavito (2020), los principales impactos identificados en La Guajira por la construcción de los parques eólicos y las líneas de transmisión de la energía generada

hacia el Sistema Interconectado Nacional (SIN), pasa por la pérdida de la cobertura vegetal en los territorios donde se instalan los aerogeneradores; la fragmentación del paisaje por la construcción de la infraestructura necesaria; la pérdida de hábitat por la deforestación, compactación y cambio de uso del suelo, lo que lleva a la reducción del tamaño de las poblaciones de especies por la pérdida de las zonas de alimentación, reproducción y descanso; el efecto barrera de los aerogeneradores que influye en el movimiento de las aves migratorias, lo que transforma la elección de los sitios de anidación y descanso; asimismo, la perturbación generada por los aerogeneradores y las líneas de transmisión que provocan la colisión y electrocución de especies, ruido, contaminación del aire, entre otros; e impactos en el clima local y la erosión del suelo (Garavito, 2020).

### Impactos económicos

Ilustración 5. Parque Eólico Jepirachi



Fuente: Oraloteca (2022).

Los Wayuu son un pueblo que ancestralmente se dedicaban a la caza y a la pesca como principal actividad de subsistencia, se alimentaban de los moluscos, pescado, cazaban mamíferos en tierra y realizaban trueques para abastecerse de alimentos agrícolas. Sin embargo, durante el siglo XVII aparece el pastoreo y con este, la necesidad de buscar nuevas formas de comercialización de los derivados de esta actividad como la carne, los cueros y los lácteos.

Dicha actividad comercial tuvo un fuerte impacto en la estructura social del pueblo Wayuu, y se convierte en el soporte del sistema social y de valores, una fuente de prestigio que llega a ser la

única base de seguridad económica para los grupos familiares, dando predominio y jerarquía a unas parcialidades, o clanes, sobre otros (Pérez, 2006).

La construcción de los parques eólicos implica la delimitación física del territorio terrestre y marítimo donde los wayuu ancestralmente han desarrollado sus actividades. Debemos considerar que, tradicionalmente, suelen asentarse dispersamente, en conjuntos de viviendas conocidos como rancherías, donde las personas que las habitan están unidas por parentesco, ya sea consanguíneo, afinidad o residencia en común. Se evidencia que esta distribución en rancherías está asociada a una organización social basada en clanes, los cuales se agrupan por vía matrilineal (ACNUR, sf).

En esa medida, la delimitación física de su territorio implica una fragmentación de su tejido social y económico que se refleja en la imposibilidad de desarrollar sus actividades ancestralmente de manera libre sobre el mismo. Esta fragmentación no solo tiene implicaciones económicas, sino también culturales y espirituales.

Hay un uso delimitado del territorio donde construyen los parques, ese territorio ya no es la comunidad, sino que está especialmente para los parques y ya no se puede utilizar, las comunidades deben adaptarse ahora. Anteriormente era su territorio, ellos podían utilizar ese territorio como lo quisieran, ahorita ya no. Empezando por que se delimita el uso del territorio, también con la llegada frecuente de carros que anteriormente no se veían tantos, ahora tenemos que adaptarnos a ver que lleguen los carros frecuentemente, que lleguen los arijunas<sup>4</sup>. Ya no se puede tener los chivos por todo el territorio, sino que hay que tener cuidado porque ya hay unos territorios que van a ser usados exclusivamente para la construcción de los parques, también deben desplazarse algunas viviendas dentro de ese territorio que van a utilizar para los parques. (Pushaina, Entrevista, 2022).

Para compensar estos impactos, los proyectos de energía eólica han propuesto crear empleos directos e indirectos para las comunidades. Sin embargo, la mayoría de estos trabajos son temporales y de baja cualificación, lo que limita su impacto a largo plazo. Algunos proyectos han prometido invertir en infraestructura y servicios para las comunidades Wayuu, como escuelas y centros de salud. No obstante, la implementación de estas promesas ha sido inconsistente, generando desconfianza y frustración entre los Wayuu.

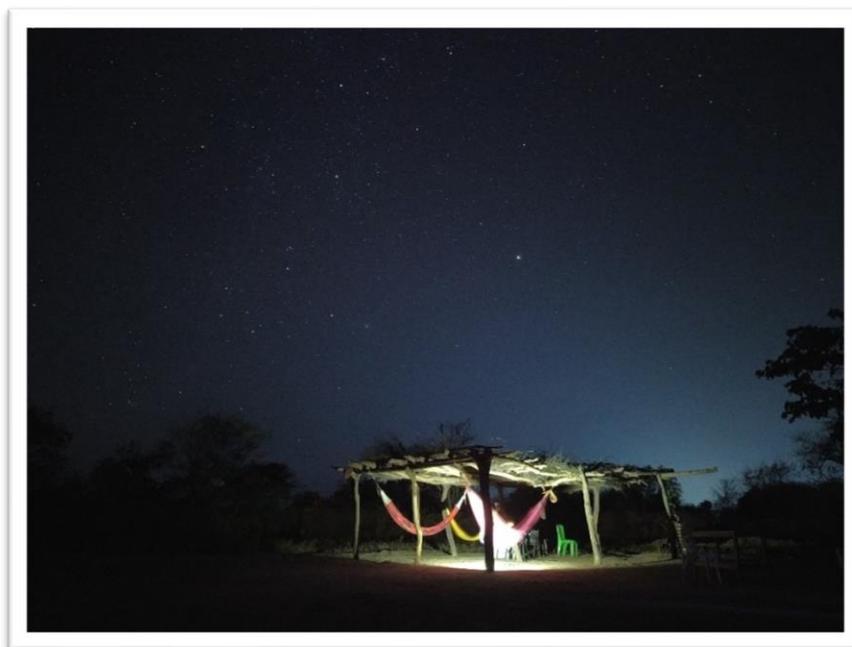
Para las comunidades, la realidad acerca de lo que se pretende en sus territorios va apareciendo de a poco y con promesas de baratijas. Algunas comunidades llevan años de acercamientos al tener a su cuidado las torres de medición necesarias para viabilizar proyectos ante la Comisión Reguladora de Energía y Gas (CREG) en las zonas pretendidas para los parques. Otras observan por un plazo a la empresa que opera en su territorio e inician conversaciones, pero, al poco tiempo, la compañía vende su negocio a otra: como resultado, la confusión y la desconfianza reinan en la región (Barney, Entrevista, 2021).

<sup>4</sup> Término utilizado por los indígenas wayuu para referirse a aquellas personas que no son wayuu.

Finalmente, aunque se han ofrecido compensaciones financieras a las comunidades afectadas, estas consideran que son insuficientes y no reflejan el valor real de sus tierras y recursos. Además, la distribución de estos fondos a generado conflictos internos entre las comunidades.

### Impactos culturales

Ilustración 6. Cielo wayuu



Fuente: Alexander Rodríguez (2021).

Para iniciar, mencionaremos que, gran parte de los conflictos internos generados por la construcción de los parques eólicos en los territorios de la comunidad indígena wayuu se debe a los desacuerdos en las negociaciones durante los procesos de consulta previa. Muchas comunidades manifiestan que estas consultas se están realizando con personas que no tienen derechos sobre las tierras, sino con comunidades que las habitaban en ese momento. Además, como indicamos antes, los wayuu se organizan social y territorialmente en clanes, que individualmente tienen autoridad legítima ancestral, un cargo heredado de forma matrilineal, igual que el territorio. Es decir,

Si la madre es del clan Jayariyú y el padre es del clan Sijuna, los hijos (hombres y mujeres) pertenecen al clan Jayariyú, y tienen como referente el territorio ancestral del clan materno (...) El jefe del clan es el tío materno quien representa a sus sobrinos ante otro clan, pues él (hermano de la madre) cumple un rol de padre, respondiendo como tal ante ellos (...) Por su parte, los primos hijos de dos hermanas, son hermanos entre sí, mientras cada una ellas puede responder por sus sobrinos como si fueran sus hijos. Así mismo, los hijos de una pareja son pertenecientes al clan de la madre (...) En esa medida, el clan al que pertenece el hombre, definido según su línea materna, acabaría si no quedan hermanas suyas (MININTERIOR, 2014).

Ante el Ministerio de Interior, las autoridades tradicionales de cada territorio certifican, que a menudo no son la misma persona y no siempre coinciden en las decisiones. Por lo tanto, frecuentemente las empresas realizan las consultas solamente con una de ellas, lo que enfrenta a los clanes, generando conflictos, provocando inseguridad en sus territorios y llevando a las comunidades a realizar reclamos de derechos mediante acciones directas (Baquedano, 2023), resultando en ocasiones en actos de violencia, asesinatos y desplazamientos en los territorios.

Sobre este tema en particular, una líder wayuu, en diálogo con el portal Dialogue Earth, comenta cómo su familia tuvo que desplazarse de su territorio ancestral debido al asesinato de una de sus tías. Este conflicto surgió con otro clan por las compensaciones económicas que la empresa ofrecía a cambio de permitir el desarrollo del proyecto de energía eólica en su territorio.

Según González, los pobladores habían recibido dinero como compensación por el proyecto del parque eólico Windpeshi que iba a ejecutar Enel Colombia, la filial local de la multinacional energética italiana. Afirma que miembros de otro clan wayuu adquirieron armas y trataron de intimidar a su familia para que abandonaran sus tierras, con el fin de exigir una mayor compensación a la empresa. Afirma que los perpetradores hicieron esto una vez que su familia había abandonado el territorio tras el asesinato de su tía. “Esta comunidad empezó a comprar armas, incluso lanzaron dos granadas a mi casa”, dijo. “Antes, los wayuu no tenían dinero para comprar armas. Ahora sí (González D. , Entrevista, 2023).

Por otro lado, se han presentado divisiones entre miembros de un mismo clan a raíz de la representatividad de la comunidad ante las empresas y el Estado en los procesos de consulta. Como muestra,

Hay una comunidad, en la que se encuentran en conflicto una madre y una hija, porque ambas quieren ser la autoridad de la comunidad para poder tomar como las decisiones con respecto a los acuerdos a los que se está llegando con estas empresas, entonces la comunidad se encuentra totalmente dividida (Pushaina, Entrevista, 2022).

En una denuncia penal instaurada ante la fiscalía en 2022, a la cual tuvo acceso el portal web de la Revista Raya, Moisés Jusayu, narra los impactos sociales que han dejado la llegada de las empresas de energía eólica al territorio de su clan. Nos cuenta que todo comenzó en 2014 cuando llegó Enel Greem Power<sup>5</sup> y Renovatio a su territorio. En ese momento la empresa intentaba construir una carretera en su territorio sin consultar a las comunidades, a lo cual se opuso y con el apoyo de su

<sup>5</sup> Enel Green Power, según el libro de Barney (2023), pertenece al Grupo Enel, una multinacional de origen italiano. (Bolaños, 2023)

hermano Joaquín Jusayu (autoridad tradicional en ese momento), lograron detener el proyecto (Bolaños, 2023).

Según relata Moisés, en 2016 su hermano José León Jusayu llegó hasta su casa para decirle que ya había autorizado a las empresas ingresar a los territorios y si seguía oponiéndose ante la situación, iba a matarlo (Bolaños, 2023).

A finales de 2017, un sobrino llega hasta su casa diciendo que las empresas habían dado un dinero para matarlo y que esa platica se la iba a ganar él y en febrero de 2018 este sobrino intenta asesinarlo, diciéndole que su hermano lo había mandado a matar por no dejar entrar las empresas al territorio, por lo cual mis hijos varones y yo salimos corriendo para proteger nuestras vidas. En la vivienda se quedaron mis hijas y mis nietos, a quienes amenazaron y sentenciaron con 24 horas de vida si no salían del territorio (...). Actualmente el señor Moisés y su familia viven en un salón del centro cultural de Uribia sin saber que les deparara el futuro, la empresa en mayo de 2023 manifestó que el proyecto quedó detenido indefinidamente, pero como dice el señor Moisés “ahora las empresas suspendieron el proyecto, pero ya el daño está causado, nosotros estamos desplazados y sin nada de todo lo que nos quitaron” (Bolaños, Entrevista, 2023).

## CONCLUSIONES

La situación que vive actualmente el pueblo wayuu frente a la urgente necesidad de avanzar hacia nuevas fuentes de generación de energía que permita hacer frente a la crisis climática que vive el país, es un ejemplo de cómo el paradigma de la transición energética es perjudicial si es impuesto en los territorios, así como fueron impuestos muchos otros paradigmas del desarrollo en la historia de la humanidad. Si no se toman medidas, el "nuevo" sistema energético podría reproducir las desigualdades y las dinámicas de marginación del "antiguo" y plantear amenazas muy reales, en algunos casos existenciales, para los grupos vulnerables. (Alarcon, Combariza, Schwab, & Peters, 2022).

Los proyectos de energía eólica en La Guajira representan una oportunidad y un desafío para las comunidades indígenas Wayuu. Mientras que algunos ven estos proyectos como una vía hacia el desarrollo económico, otros temen la pérdida de sus tierras, cultura y autonomía. Es esencial que se realicen consultas adecuadas (en tiempos, formas y tradiciones) y se garanticen estrategias justas para asegurar que los beneficios de estos proyectos se compartan equitativamente y que se minimicen los impactos negativos. Sin embargo, la "transición energética justa" debe examinarse de forma crítica, en lo que respecta a las relaciones de poder entre las partes interesadas y las diferentes formulaciones y visiones de los problemas, ya que, en última instancia, darán lugar a diferentes propuestas de solución con resultados distintos (Alarcon, Combariza, Schwab, & Peters, 2022).

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente y la actual crisis climática que afronta nuestro planeta, nos lleva a profundizar en la reflexión sobre las implicaciones de las políticas globales en los contextos locales, para de esta forma avanzar hacia una transición energética de manera justa con todos los actores involucrados, sin caer en los vacíos epistemológicos que este concepto puede conllevar (Alarcon, Combariza, Schwab, & Peters, 2022). En esa medida, una propuesta de transición energética justa para el departamento de La Guajira debe ir más allá de la reivindicación de los derechos laborales, el otorgamiento de empleos para las comunidades afectadas, las compensaciones económicas y demás elementos que forman parte de las estrategias actuales de negociación.

## REFERENCIAS

ACNUR. (sf). Diagnóstico departamental Guajira.

ALARCON, P.; COMBARIZA, N.; SCHWAB, J.; PETERS, S. Repensando las "Transiciones Justas": Reflexiones críticas para el sur global. TRAJECTS Policy Brief, 2022.

BÁEZ, L., & TRUJILLO, F. **Biodiversidad en Cerrejón**. Bogotá: Fondo para la Acción Ambiental y la Niñez, 2014.

BAQUEDANO, S. Camara de comercio de La Guajira. 29 de Mayo de 2023. Obtenido de Camaraguajira.org: <https://camaraguajira.org/como-van-los-proyectos-de-energias-alternativas-en-laguajira/#:~:text=Dichos%20proyectos%20ten%C3%ADan%20una%20inversi%C3%B3n,centrales%20e%C3%B3licas%20con%20mayor%20avance>.

BARNEY, J. IWGIA. 08 de Febrero de 2021. Obtenido de Iwgia.org: <https://www.iwgia.org/es/noticias/3981-energ%C3%ADas-renovables-en-colombia-no-todo-lo-que-brilla-es-oro.html>.

BOLAÑOS, E. Revista Raya. 03 de Julio de 2023. Obtenido de Revistaraya.com: <https://revistaraya.com/enel-y-renovatio-las-empresas-de-energia-eolica-que-desataron-una-guerra-entre-los-wayuu.html>.

CNMH. **Sin territorio no hay identidad. Memorias visuales del Resguardo indígena Wayúu de Nuevo Espinal** - Eka>e moumanin makua>ipasalü. Nasoiria na Wayuukana juluuje nepiapa pinalü jeketka. Bogotá: CNMH, 2019.

CNMH. **Sin territorio no hay identidad. Memorias visuales del Resguardo indígena Wayúu de Nuevo Espinal** - Eka>e moumanin makua>ipasalü. Nasoiria na Wayuukana juluuje nepiapa pinalü jeketka. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2020.

CORPOGUAJIRA. **Plan de Gestión Ambiental Regional -PGAR-**. Riohacha, 2021.

CORTE CONSTITUCIONAL. **Sentencia T-302**. 2017.

- DANE. **Censo Nacional de Población y Vivienda**. Bogotá: DANE, 2018.
- DANE. **Pueblo Wayúu, resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018**. Bogotá: DANE, 2019.
- DANE. **Proyecciones de Población a nivel Departamental**. Periodo 2018-2050. Bogotá, 2024
- GAMBOA, E. Infobae. 11 de Febrero de 2023. Obtenido de Infobae.com:  
<https://www.infobae.com/colombia/2023/02/12/irene-velez-aseguro-que-la-guajira-podria-ser-la-capital-mundial-de-las-energias-verdes/>.
- GARAVITO, L. **Impactos ambientales de los parque eólicos y líneas de transmisión de energía sobre la biodiversidad de áreas protegidas del departamento de La Guajira**. Colombia. Bucaramanga: Universidad Pontificia Bolivariana, 2020.
- GONZÁLEZ P. S. **Pasado y presente del contrabando en la Guajira aproximaciones al fenómeno de ilegalidad en la región Bogotá**. Bogotá: Universidad del Rosario, 2008.
- GONZÁLEZ, C.; BARNEY, J. **El viento del Este llega con revoluciones**. INDEPAZ, 2019
- GONZÁLEZ, D. **Dialogue Earth. 30 de Mayo de 2023**. Obtenido de Dialogue.earth:  
<https://dialogue.earth/en/energy/368855-wind-farms-divide-indigenous-communities-in-colombia/>.
- GONZÁLEZ, M. **El resguardo en la Nueva Granada**. Bogotá: UNAL, 1970.
- GUAJIRA 360°. (mayo de 2017). Guajira 360°. Obtenido de Guajira360.org:  
<https://guajira360.org/wp-content/uploads/2017/05/Boletin-Energia-E%C3%B3lica.pdf>.
- GUERRA CÚRVELO, W. H. **Wayuu: Un pueblo del desierto colombiano**. Bogotá: Villegas Editores. 1998.
- INDEPAZ. **El viento del Este llega con revoluciones**. 2019.
- JUSAYU, M. **Denuncia Penal**. (E. Bolaños, Entrevistador). 2022.
- KHUN, T. **La estructura de las revoluciones científicas**. Fondo de Cultura Económica, 1962.
- MARÍN O, E. **Repositorio UNAL**. 2014. Obtenido de  
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/51682>.
- MININTERIOR. **Plan Salvaguarda Wayuu: zona Sur de La Guajira**. Riohacha. Ministerio del Interior. 2014.
- OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH. (2010). Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Wayúu. Bogotá. Obtenido de  
[http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio\\_de\\_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico\\_WAYUU.pdf](http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio_de_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_WAYUU.pdf).
- PÉREZ, L. A. **Los Wayuu: tiempos, espacios y circunstancias**. Espacio Abierto, 2006.